Medellín, mayo de 2025

PRONUNCIAMIENTO DE LA SOCIEDAD ANTIOQUEÑA DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS – SAI SOBRE LOS DESASTRES INVERNALES.

La SAI reconoce que la actual temporada invernal, se ha presentado con características que han excedido las previsiones basadas en los datos históricos de climatología disponibles.

También, es evidente que en las construcciones de índole estratégica existentes, se han presentado numerosas fallas de todo orden, lo mismo que en muchos de los desarrollos urbanísticos sociales.

Considera la SAI que muchas de las deficiencias y fallas que se han presentado, tienen su origen en muchas circunstancias concomitantes, aparte de las exigencias propias de la temporada invernal, y que por lo tanto no es admisible que se pretenda atribuirle a dicho evento climático, la causa principal de los desastres.

En consecuencia, la SAI, como organismo que asocia a un numeroso grupo de ingenieros y arquitectos, considera que siendo su objetivo fundamental, su obligación de propender por la buena práctica profesional, atendiendo de la mejor manera posible, las necesidades y demandas de la comunidad, debe presentar unas precisiones y definir también unas posiciones respecto a la crisis actual.

En la actual eventualidad de desastres relacionados con la infraestructura, sin recurrir a la casuística tratando de analizar casos específicos, la SAI considera

que se han presentado grandes deficiencias relacionadas con la verdadera PREVISIÓN para evitar la ocurrencia de tales hechos.

Es preciso reconocer que dicha previsión debe ocurrir desde la misma concepción de los proyectos, y también debe estar presente mediante los seguimientos y controles pertinentes a lo largo de todo el proceso de su desarrollo. Es la PREVISIÓN ANTICIPADA.

También, piensa la SAI que ante la ocurrencia NO PREVISTA de los desastres, se requieren intervenciones de emergencia para trata de paliar, en lo posible, las pérdidas sufridas por la comunidad. Es la PREVISÓN INMEDIATA.

Considerando que el GOBIERNO en todas sus manifestaciones, es el estamento nacional quien además de su obligación de proteger "la vida, honra y bienes" del ciudadano, tiene la mayor injerencia e importancia en el desarrollo de los proyectos de infraestructura, es preciso detenerse a tratar de analizar su participación y responsabilidad en tales desastres, considerando que, en muchas circunstancias, para dar cumplimiento a compromisos burocráticos políticos, a sus estamentos arriban personajes ineptos, carentes de la idoneidad necesaria para el correcto desempeño de sus funciones.

Al respecto, considera la SAI que algunos compromisos adquiridos al vaivén de las exigencias clientelistas e ideológicas de los gobiernos de turno, han propiciado la entrada del "cáncer" de la corrupción, como ha ocurrido durante el desarrollo de algunos procesos relacionados con los Convenios Interadministrativos, las Alianzas Público Privadas y las Declaratorias de Emergencia o de Calamidad.

Ha sido este, el origen de muchos proyectos sin culminar denominados como "Elefantes blancos", lo mismo que de numerosos contratos adjudicados sin los debidos procesos de licitación y los concursos de méritos, formalizados, además, sin el previo cumplimiento de los requisitos exigidos.

Como parte de la PREVISIÓN ANTICIPADA, desde la misma concesión de los proyectos, se han presentado deficiencias notables, como es el caso de la ANI, Agencia Nacional de Infraestructura, en el manejo de las obras concesionadas. Por ejemplo, al no atender respecto a la elección de algunos corredores viales, las recomendaciones y criterios debidamente sustentados por parte de profesionales idóneos. Asimismo, en varias ocasiones la entidad ha desatendido las llamadas urgentes de autoridades locales y voceros de la comunidad, para prevenir algunos desastres, como ocurrió según ha trascendido, en la Variante de Caldas.

Por su parte, otra agencia estatal la ANLA, Agencia nacional de Licencias Ambientales, al vaivén de intereses politiqueros, usufructuando ideologías extremistas, se ha caracterizado por interponer, verdaderos "palos en la rueda" y obstáculos, como en la obtención de las respectivas licencias y los permisos que dificultan el desarrollo oportuno los proyectos y, en ocasiones, la misma atención de los desastres.

En el caso de la PREVISIÓN INMEDIATA O DIFERIDA, el caso de la UNGRD es absolutamente diciente, y muestra fehacientemente como han influido nefastamente en el desarrollo de las obras de infraestructura, las ideologías que eventualmente afectan a los gobiernos. Paradójicamente el escenario de este caso se desarrolló en la Guajira lo que permite preguntar por los desarrollos del río Rancherías que supuestamente era para irrigación, suministro de energía y agua para toda esta zona tan necesitada.

En las zonas urbanas, una de las causas recurrentes de los desastres invernales es la ausencia de un control riguroso en los procesos de urbanización en áreas de alta vulnerabilidad geológica. En algunos casos, estos asentamientos se han visto influenciados por decisiones de actores políticos que, en su interés por responder a necesidades sociales urgentes, han priorizado soluciones inmediatas que no siempre consideran adecuadamente los riesgos técnicos y ambientales involucrados.

Finalmente, considera la SAI que la tozudez de los hechos demuestra que: Actualmente, en el ámbito nacional, la ocurrencia detonada por la actual temporada invernal, con la evidente ausencia de la suficiente mitigación de las pérdidas ocasionadas a la comunidad, a pesar del gran esfuerzo de las autoridades locales, se debe, en buena parte, a la simultaneidad del fenómeno climático con una administración nacional, que haciendo gala permanente de su ideología de extrema, ha demostrado poco interés en superar las contingencias actuales.

La SAI considera también, que con la meta de tratar de evitar o, por lo menos, disminuir la ocurrencia de tantas fallas y colapsos en las construcciones de índole estratégica y de común uso por parte de la comunidad, es absolutamente crucial que en el desarrollo de tales obras, por encima de la atención de los compromisos burocráticos de los gobiernos de turno que dan origen al clientelismo ideologizado y al nepotismo, deben primar las buenas prácticas de la Ingeniería y la Arquitectura, con la permanente y fundamental dirección y participación del personal profesional idóneo, de acuerdo con los procedimientos desarrollados conforme al estado de la ciencia con el debido cumplimiento de las normas y las leyes vigentes.

Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos – SAI